

# LA CIUDAD SITIADA

## THE BESIEGED CITY

### RESUMEN

Una corta reflexión sobre la epidemia del COVID-19 que nos azota y sobre otros procesos similares en el pasado, con el intento de aprender de aquellas experiencias para afrontar esta crisis.

### PALABRAS CLAVE

COVID-19, pandemia, peste, confinamiento.

### ABSTRACT

A short reflection on the epidemic of COVID-19 that is hitting us and on other similar processes in the past, with the intention of learning from those experiences to face this crisis.

### KEYWORDS

COVID-19, plague, pandemic, confinement.

principado de Marco Aurelio, la de Justiniano, la devastadora “Peste Negra” de 1348 y las de Londres (1665), Sevilla (1649), Milán (1630) o Marsella (1720). Por lo general, todas estas pandemias llegaron de Asia, en su mayoría a través de la ruta de la seda, en barcos desde Alejandría, Rodas o Creta. Tienen un denominador común: la transmisión por medio de pulgas y la mediación de un mamífero: las ratas. La reacción de las autoridades y del común es muy parecida a la actual: incredulidad inicial, negligencia al resistirse a tomar decisiones que pongan en juego la economía de la ciudad. Impedir o interrumpir reuniones públicas (conciertos o partidos de fútbol), sermones (hoy mítines y manifestaciones), escuelas o comercio. Y sobre todo se niegan a detener el tráfico de personas. No se quiere sembrar el pánico en la población. Mientras la epidemia no causara todavía más que un número limitado de muertos podía esperarse que remitiera por sí misma. Médicos y autoridades trataban de justificarse a sí mismos minimizando los efectos (una simple gripe es el COVID-19). Los síntomas de los primeros afectados son considerados una enfermedad normal.

La solución era huir, como hicieron los ciudadanos de la Lombardía en febrero de 2020 hacia la Italia del Sur. Cuando llega el momento álgido se produce el confinamiento. El resultado es la cuarentena cuando ya la epidemia está instalada con el encierro forzoso de la población y la *ciudad sitiada*, así ocurrió en Florencia en 1348 lo que produjo la escritura del Decamerón fruto del entretenimiento

*Javier Verdugo Santos*

*Doctor en Historia, arqueólogo y conservador de Patrimonio.*

### UNA PLAGA EN EL SIGLO XXI

**E**n estos tiempos de confinamiento, me gusta ilustrarme con algunas situaciones históricas similares. He recordado un libro que compré hace tiempo y que, aunque leído en su día, he retomado ahora, se titula: *El miedo en Occidente* (Taurus, 1989) del que es autor el historiador francés recientemente fallecido: Jean Delumeau (+13/01/2020).

Me he detenido especialmente en los episodios de peste acaecidos en Occidente desde el lejano siglo IV a. de C. en Atenas, las acaecidas en el

de un grupo de personas aisladas. Hay, en algunas fuentes, una referencia a un tipo de peste llamada “pulmonar” que se piensa hoy se trasmítía por la saliva y la tos, y que producía neumonía muy grave, lo que nos parece muy familiar respecto a nuestra pandemia. Finalmente, las diversas epidemias de peste remitieron gracias al confinamiento y el aislamiento.

negarse a devolverle a Criseida, su hija. *Nueve días sobrevolaron el ejército los venablos del dios*, dice Homero.

Es la peste como castigo a nuestros pecados, una forma justificada de dar cierto sentido a algo incomprensible.

Es curiosa la percepción de la realidad a través de los testimonios de las distintas épocas, así Defoe, que



Figura 1. B. Gozzoli. Fresco de S. Gimignano (1464) en el que se ve a Dios Padre lanzando las flechas sobre la ciudad que había padecido la peste en 1463, a pesar de las súplicas de Jesús y de la Madonna

Hay también una imagen poética. Se creía que la peste era producida por las flechas de arqueros de Cristo o Dios Padre enfurecidos contra los pecados de los hombres, un préstamo del Canto I de la *Iliada* en el que Apolo desde la cima del Olimpo, desciende con el corazón irritado lanzando flechas pestilentes a los soldados griegos, para vengar la afrenta de Agamenón al sacerdote Crises, al

escribe su novela titulada *Diario de la peste* se adentra en los horrores del Londres de 1665, y nos habla de “todo tipo de crímenes, excesos y desenfrenos” y de como los londinenses ante el desaliento por la marcha de la enfermedad, decidieron en su gran mayoría salir de su confinamiento buscando la diversión puesto, “que todos vamos a morir”. Cuestión esta del *carpe diem* que

recogen autores tan distantes como Bocaccio o Tucídides, quien dice sobre la peste del siglo de Pericles: “Nadie se dejaba refrenar por el temor de los dioses ni por las leyes humanas” haciéndose mas caso a la impiedad que a la piedad. Como temían una muerte cierta mejor era “sacar de la vida algún goce”. Era todo un desaliento colectivo. Lo peor de todo era la muerte lejos de tus seres queridos, abandonados sin funerales ni deudos. La aprensión o el temor al contagio se pensaba que aceleraba el mismo. Por eso en estos tiempos de incertidumbre se debía ser optimista y procurar estar alegre con buena y reducida compañía, lectura agradable, oyendo música, saboreando ricos manjares y bebiendo buenos vinos si ello era posible, así opinaba un médico francés en 1589. También se recurría a la religión, como en el caso de Sevilla cuando en 1801 durante la peste de fiebre amarilla se mostró a la multitud, desde lo alto de la Giralda, un fragmento de la *Vera Cruz* que ya había detenido la peste de 1649, dato que conocemos por Blanco White.

¿Qué conclusiones debemos sacar de todo esto? En primer lugar, que tenemos la suerte de vivir en este siglo y confiar en los medios que poseemos para atajar esta pandemia, que no solo es fruto de la globalización, sino que responde a una constante secular; los virus asiáticos. En segundo lugar, que

debemos aprender de estos azotes, afrontado con resolución el confinamiento en la *ciudad sitiada* ver el lado positivo; podemos y debemos hacer un análisis de nuestra vida, acompañados, si es posible, de buena



**Figura 2. Cuadro anónimo en el Pozo Santo de Sevilla, donde se ven a los enfermos delante del Hospital de las Cinco Llagas durante la peste de 1649.**



**Figura 3. La peste en Atenas 1631. Este cuadro de Nicolas Poussin, de 1631, se inspiró en la peste que se desató el año anterior en Milán, que luego trató en su novela, *Los Novios*, Manzoni. Se conserva en el Museo del Louvre. La peste es la pandemia por excelencia, y en el imaginario colectivo se identifica con la peste negra, que devastó el continente europeo en el siglo XIV.**

compañía, buena lectura, buen cine y buen comer. Y sobre todo no dejarnos vencer por el miedo o el recelo a los vecinos, a los forasteros o hacia aquellas personas que según nuestra paranoia pueden contagiarnos. Las

referencias a estas actitudes negativas en el pasado son numerosas y a veces las reacciones hacia colectivos, como los judíos, fueron terribles, haciendo realidad lo que afirmaba Montaigne: "la cobardía es madre de la crueldad". Después cuando todo pase ya veremos como podemos mejorar nuestras vidas y la organización de la cosa pública, aunque me temo que la rutina nos hará volver a donde estábamos antes de la llegada del virus. Así ha sido siempre y siempre lo será.



Figura 4. Giovanni Francesco Barbieri, Il Guercino, 1662, recuerda los estragos de la peste, advirtiéndonos que la muerte puede sorprendernos incluso en nuestra Arcadia feliz.



Figura 5. Nicolas Poussin, 1638, Et in Arcadia Ego, Museo del Louvre. Parece un contraste irónico al representar la sombra de la muerte sobre el usual entretenimiento y alegría que se supone que disfrutaban las ninfas y demás habitantes de la Arcadia. Tradicionalmente, se considera un símbolo de la caducidad de la vida, incluso en sus momentos más idílicos.

## EPÍLOGO

### ***MEMENTO MORI: ET IN ARCADIA EGO***

En nuestra época tan agitada apenas se reflexiona sobre la muerte la dejamos siempre en un lugar distante, en la despena de la desmemoria. En tiempos como estos, no está de mal pensar que ella está entre nosotros incluso en nuestra Arcadia feliz. Sirva de atención a ello este *Memento Mori: Et in Arcadia ego*, que significa "Y en la Arcadia también estoy". La Arcadia es una tierra paradisíaca localizada en Grecia (la región en realidad es agreste y despoblada), donde se situaban las

### **BIBLIOGRAFÍA SUCINTA**

Allan Poe, Edgar (1835 [1953]) *El rey de la peste*. Ed. Novelas y Cuentos. Madrid.

Bocaccio, Giovanni (1953) *Decameron*. Ed. Mateu. Barcelona

Blanco White, José (1972) *Cartas de España*. Madrid, pp. 164-165.

Camus, Albert (1947[1991]) *La peste*. Ed. Edasa. Barcelona.

Defoe, Daniel (1722 [2016]) *Diario del año de la peste*. Ed. Verbum. Madrid.

Delafosse, M.Chr. (1976) *Psychologie des foules devant les épidémies de peste du moyen Age á nos jours en Europe*, Rennes.

Delumeau, Jean (1989) *El miedo en Occidente*. Ed. Taurus. Madrid.

Domínguez Ortiz, A. (2006) *Historia de Sevilla: la Sevilla del siglo XVII*. Ed. Universidad de Sevilla. Sevilla.

Duby, Georges (1967 [1996]) *El año Mil. Una nueva y diferente visión de un momento crucial de la historia*. Ed. Gedisa. Barcelona.

Manzoni, Alessandro (1842 [2005]) *Los novios*. Ed. Cátedra. Madrid.

Montaigne, Michel de (1580 [2005]) *Ensayos*, II, Capítulo XVIII. Ed. Española Cátedra, Madrid.

Tucidides, (2019) *Historia de la Guerra del Peloponeso I-II*. Trad. Torres Esbanrranch, Juan José, Introducción, Iglesias-Zoido, Juan Carlos. Ed. Gredos. Versión digital. Barcelona.